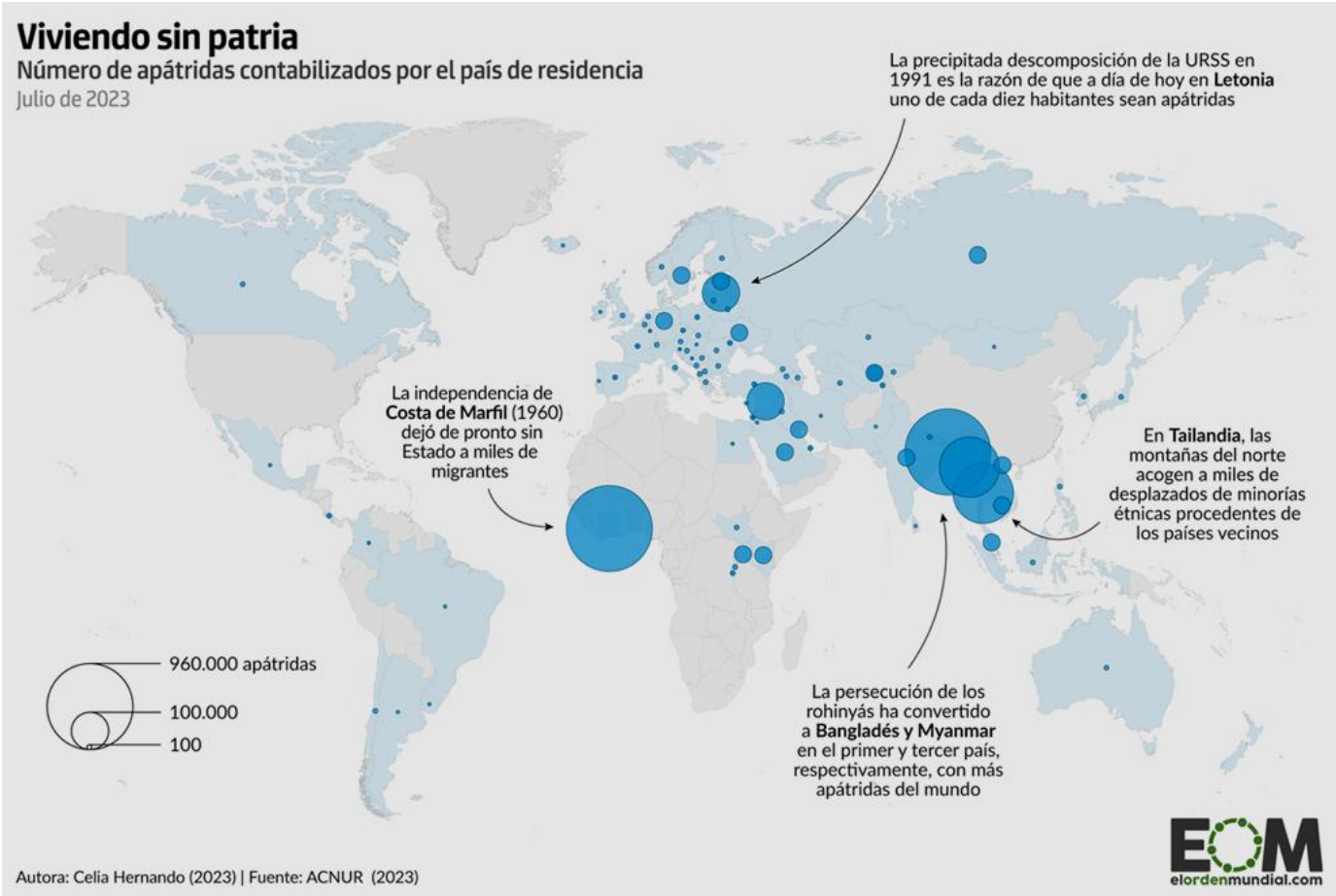
https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-apatridas-mundo/?utm_medium=email&_hsmi=291656377&_hsenc=p2ANqtz-_vqF3AL2WQm7CcRsw5bXMOoLv77dkDNs4o2QEkadc9R4c7AjLuOZo6q7-RAVvYUujGO9jSvDdJr6Dz_xCuJYIMpvXouw&utm_content=291656377&utm_source=hs_email

HUÉRFANOS DE NACIONALIDAD: EL MAPA DE LOS APÁTRIDAS EN EL MUNDO



De los 4,4 millones de apátridas contabilizados por ACNUR, más de la mitad se concentran en Bangladés, Costa de Marfil y Myanmar

Por Celia Hernando
22 enero, 2024

En 2004 se estrenó la película *La Terminal,* que contaba la historia de un viajero que se veía obligado a vivir en el aeropuerto de Nueva York por su condición de apátrida. Al igual que el personaje del largometraje, que se inspiró parcialmente en una historia real, unos 4,4 millones de personas son apátridas, según el registro de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). Sin embargo, se estima que en realidad la cifra real rondaría los 10 millones en todo el mundo.

La apátrida se define, de acuerdo al derecho internacional, como aquella condición de un persona "que no es reconocida por ningún país como ciudadano conforme a su legislación". Al no tener una identidad legal que les reconozca sus derechos fundamentales, los apátridas enfrentan numerosos desafíos y, en muchos casos, son privados de derechos básicos cómo la atención médica, el matrimonio, las oportunidades laborales, etc.

La Convención del Estatuto de los Apátridas de 1954, que cuenta en la actualidad con 91 países signatarios, insta a la protección de los individuos afectados por esta condición, que es en realidad una anomalía del derecho internacional. Sin embargo, ni EE.UU. ni la mayoría de países de Asia han firmado el tratado.

La apatridia no es un fenómeno que afecte a ciertas regiones más que a otras, sino que hay apátridas dispersos por todos los lugares del globo. De tal forma, los cinco países en los que más apátridas residen son Bangladés, Costa de Marfil, Myanmar, Tailandia y Letonia, en ese orden.

La comunidad apátrida más grande del mundo la constituyen los Rohinyás, una minoría étnica musulmana procedente de Myanmar, privada de nacionalidad desde 1982 y que actualmente reside principalmente en campos de refugiados de Bangladés después que más de 700.000 abandonaran el país en 2017 a causa de la limpieza étnica que sufren.

Un rohingyá en Myanmar no se puede casar si no es con alguien de su religión, no puede viajar sin permiso ni poseer tierras, ni tampoco decidir cuantos hijos quiere tener, ya que el gobierno les ha impuesto un límite. La marginación a las minorías étnicas se repite en Siria, sexto país en número de apátridas, la mayoría de ellos de la etnia kurda.

¿Cómo se vuelve alguien apátrida? Además de la exclusión deliberada de minorías étnicas, hay más causas para la apatridia, siendo la principal el conflicto entre dos leyes de nacionalidad.

Por ejemplo, la desintegración de un gran Estado, y la consecuente aparición de uno nuevo, puede dejar a ciertos individuos privados de nacionalidad. Esto es lo que ocurrió en Letonia, donde una minoría rusófona sigue siendo apátrida desde la desintegración de la URSS. Esto se debe a que tras la independencia del país, la ciudadanía se comenzó a otorgar en función de la nacionalidad de los padres (derecho de sangre o *ius sanguinis*), en lugar de seguir el derecho de suelo (*ius soli*).

En Costa de Marfil ocurrió algo parecido. El proceso de descolonización y la independencia del país dejaron sin nacionalizar a miles de migrantes procedentes de Estados colindantes que también se estaban independizando. También en Costa de Marfil, otro motivo para la existencia más de 900.000 apátridas es que la legislación nacional no prevé la concesión de la nacionalidad a los niños abandonados, que crecen sin nacionalidad.

Errores administrativos, como la ausencia de registro de nacimientos, son también causas de la apátrida, sobre todo en países en desarrollo con falta de medios. En Tailandia, por ejemplo, de sus más de medio millón de apátridas contabilizados, muchos pertenecen a etnias minoritarias, las llamadas "tribus de las colinas" que habitan en zonas fronterizas y que quedaron fuera de los procesos de nacionalización.

El problema de la apátrida se acrecienta al heredarse esta condición en aquellos países cuyas leyes de nacionalidad responden al derecho de sangre. Actualmente, la mayoría de apátridas han nacido ya en los países en los que llevan residiendo toda su vida. Por ello, la comunidad internacional lleva tiempo intentando poner fin a este fenómeno.

En España, por ejemplo, la condición de apátrida ya no se hereda. Tal y como se recoge en la legislación española, son españoles de origen los nacidos en España de padres extranjeros, si ambos son apátridas. Leyes como esta son las que se quieren potenciar desde la ONU para acabar con la apatridia heredada lo antes posible.